



# CORREO DE MURCIA

del Martes 9 de Junio de 1795.

*Continúa el Discurso antecedente.*

**E**n consecuencia de la correspondencia íntima establecida entre el cerebro y el estomago, experimenta este último organo casi diariamente la funesta influencia de la agitación del espíritu demasíadamente vivo. Yo he conocido un hombre de gran genio, que habia debilitado su cerebro de tal modo, y arruinado su estomago por un exceso de estudio á que se entregó tres meses consecutivos, que no podia leer con atención un quarto de hora seguido, sin experimentar un dolor muy fuerte de cabeza, frecuentes vertigos, y una fatiga en el corazon, á que muchas veces seguian excesivos vomitos.

Los intestinos ligados simpaticamente al cerebro participan tambien de sus afecciones: la aplicación continua del espíritu les imprime un caracter de debilidad, que viene á ser el fundamento de muchas enfermedades, de hinchazones del baxo vientre, de obstrucciones, diarreas, &c.

Las consecuencias del excesivo estudio ofrecen aun variedades relativas á la diversidad de edades y constituciones; asi es, segun opinion de celebres autores modernos, que un trabajo continuo, é intelectual causa frecuentemente en un niño afecciones al cerebro, frente, &c. en un joven enfermedades inflamatorias, en un hombre hecho, evacuaciones biliosas, debilidad en la cabeza, &c.

y

y en un viejo , floxedad en todas sus funciones , diarreas pituitosas , obstrucciones , &c.

El temperamento y constitucion de la muger son singularmente modificadas por las diversas pasiones que le afectan : todas conspiran á imprimir sobre el principio de la vida movimientos desordenados , que influyen sobre su duracion : la sensibilidad excesiva , que por lo comun es su consecuencia , pervierte el orden de las funciones que la naturaleza ha prescrito á cada uno de los organos del cuerpo , y destruye la harmonía que les unía reciprocamente. Esta delicadeza de constitucion , esta flexibilidad de organos , estos encantadores atractivos sobre que se establece el imperio de las mugeres , y hacen en parte la felicidad de los hombres , son atributos que fixando su sensibilidad natural , les disponen á todos los desordenes que ella produce quando ha sido alterada por las pasiones , ó genero de vida , de donde nacen todas la enfermedades conocidas baxo el nombre de vapores.

Las pasiones cuya violencia , ó dulzura , son comunmente medidas por el grado de fuerza , ó debilidad de que es dotado el individuo , siguen en la muger los estados de su complexion natural. La muger á quien la delicadeza de su organizacion sometió á la fuerza del hombre , subyuga á su ver á este ser noble , que por tantos medios es llamado á la posesion del universo , y este es el motivo por que le pertenece á ella en cierto modo el imperio , y por lo que se le debe mirar como la obra principal de la creacion.

Esta sensibilidad excesiva que forma el caracter moral de la muger hace su temperamento infinitamente irritable: el luxo , la vida ociosa , voluptuosa , y desreglada , y sobre todo las pasiones son el principio constante indefectible de las enfermedades vaporosas. Todas estas causas determinan el daño de las facultades sensitivas , y motrices , y habiendose invertido el orden respectivo de las funciones destinadas á cada una de sus facultades se establece el estado enfermo sobre los diversos organos , á proporcion de los desordenes que ellas experimentan. Es preciso , pues , atribuir

buir los espantosos fenómenos que presentan las enfermedades vaporosas á los desordenes que produce el trastornado ejercicio de estas dos facultades. Es indispensable al Médico el conocimiento de la distribución de los nervios para determinar el centro del espasmo, y de la irritación de donde nacen los síntomas vaporosos. También es de necesidad absoluta que el Médico sepa disponer en su imaginación la pintura de la correspondencia de las partes que constituyen el cuerpo del hombre, para juzgar sin error si un órgano está dañado por la enfermedad esencial, ó solo por simpatía; síntoma cuya suspensión es casi siempre la consecuencia del tratamiento metódico de la enfermedad principal. Establecido este conocimiento, se podrán restituir los diferentes síntomas á su primitivo estado, calmando los vertigos, los flatos que salen por la boca, las llamaradas que suben á la cabeza, y ponen encendido el rostro, las palpitaciones, sofocaciones, &c.

La afección histerica, ó vaporosa, cuya causa proviene de la matriz, es tan varia en las complicaciones que presenta; y se dexa ver baxo de tan diferentes aspectos, cuyos fenómenos se diversifican de tal manera, que Astruc no temió decir que en el paroxismo no habia función en la economía animal que no se desordenase. La pasión histerica es tambien causada por las pasiones del alma, como son la melancolia, el amor, la alegría, &c. La matriz goza de una sensibilidad muy grande: los nervios de la medula espinal, que salen de los agujeros de las vertebrae, de los lomos, y del hueso sacro, abriéndose sobre su superficie, comunican á todas las partes del cuerpo, por las comociones que excitan en ellas, las sensaciones que recibe, y los desordenes que padece. La cabeza, el pecho, y todas las extremidades experimentan simpaticamente unas lesiones muy fuertes: estos diversos movimientos que se actúan sobre este órgano, atraen á él el agente de las fuerzas vitales: su acción aumentada gradualmente, hace de este órgano un centro de vitalidad, de la que priva por revulsión á las otras partes de la

la maquina, de donde nacen los vertigos, delirio, asbporamiento, y la privacion total del conocimiento y sentido; estado que han confundido freqüentemente los Medicos con la apoplexia, á cuyo error no se hubieran abandonado; si hubieran conocido el caracter particular que la distingue, qual es la convulsion de la mandibula inferior. Uno de los sintomas mas caracteristicos de esta enfermedad es la especie de bola que las enfermas sienten rodar en el baxo vientre, y que sube por grados hasta la laringe, en donde les causa una extrangulacion, sintoma que en el principio de la Anatomía se atribuyó al desprendimiento de la matriz, como si sus ataduras no la tuviesen fixa invariablemente. Esta compresion de la laringe, no permitiendo à las enfermas sino una respiracion insensible, las pone freqüentemente en un estado de asfixia, ó muerte aparente: hay muchas que aunque privadas de todo movimiento, y del habla, gozan perfectamente de todos los demas sentidos. „ Yo he visto algunas, dice M. Licutaud, „ volverse contra aquellos que querian hacer alguna cosa „ que les incomodaba, y entre ellas à una muger, à la que „ se le querian poner vexigatorios, medicina à que tenia „ grande aversion, tomar tan bien sus medidas, que le „ dió el mas fuerte bofeton al Cirujano, siendo en esto lo „ digno de admirar, que en el mismo instante volvió à „ caer en la privacion que antes estaba, à pesar de lo „ que se hizo ya de respetar.”

Este eminente grado de sensibilidad de que son dotadas las mugeres, es la causa de que no puedan libertarse sino muy dificilmente de los repentinos efectos de las pasiones que las asaltan, y de que entregandose su alma con grande facilidad á su impresion, se pèrtaurbe el orden regular de movimientos que distribuye à todos los organos del cuerpo. La alegria, que quando es moderada, espande una saludable influencia sobre toda la maquina; apresura la curacion de una infinidad de enfermedades; pero quando es muy fuerte y repentina, puede obrar los mas deplorables efectos; y aun la muerte. Un joven amigo mio, que  
re-

reunía en el mas eminente grado las qualidades de alma y cuerpo , hijo unico , cuyo padre habia perdido mucho tiempo habia , quiso despues de siete años de ausencia volver à ver à su madre , que parecia tener puestas en él todas sus complacencias : para hacer esta sorpresa mas viva y agradable , no quiso comunicarle su proyecto , y vino à encontrar à su madre en un camino , por donde habia salido à paseo con otras damas : ella que lo vió , se arrojó à sus brazos , gritando ¡ay amado hijo mio! Y no pudiendo su alma sufrir semejante exceso de alegria , cayó repentinamente muerta : herido el hijo por este golpe mortal, partió para encerrarse en un eterno retiro , cuyo designio me comunicó à su regreso ; y aunque intenté disuadirlo de esta su determinacion , todo fue en vano : suerte desgraciada , cuya imagen no puedo reproducirme sin lagrimas en mis ojos.

A esta sensibilidad tan natural en las mugeres es à quien se atribuyen tambien las convulsiones de que fue atacada una Señora que presenció una pendencia entre dos hombres , la que luego que vió correr la sangre cayó en un sincope , del que libertada , quedó acometida de un movimiento convulsivo que le duró mas de dos horas.

Si yo me limitase à manifestar las pasiones solamente como causa de tantas enfermedades , seria no dexar ver esta pintura sino por la parte desagradable y fastidiosa : hay ciertamente muchos casos en que influyen felizmente sobre la economia animal ; asi se ve que si una colera excesiva produce la epilepsia , hay casos tambien en que la cura. En las Actas de Copenhague se lee , que habiendo sido maltratado por una muger un joven , mudo de mucho tiempo , fue acometido de un acceso de colera tan fuerte, que recobró el habla enteramente. Una Señorita joven se hallaba acometida de unas quartanas , que habian resistido constantemente al mas metódico tratamiento : su Medico, que lo era M. Sabatier , tan conocido por sus conocimientos fisico-medicos , como por su sana logica , y los sucesos mas felices en la practica , habiendo agotado todos los so-

cor-

corros del Arte , creyó que afectando vivamente su alma, podría producir en su maquina una feliz revolucion ; así entró un dia en su habitacion con el mayor silencio , sin que ella lo percibiese , con dos pistolas en la mano , que disparó de un golpe : sorprendida la enferma de tan inesperado estruendo , cayó sincopizada en el instante , del que volvió despues de una hora perfectamente curada. Otra Señora , rendida à la violencia de un grande fluxo de sangre , llamó à un Medico que la amaba extraordinariamente : turbado con lo inesperado de la desgracia que veia, cayó privado repentinamente , y fue tan grande y viva la impresion que este suceso causó en el alma de la paciente, que quedó curada de un todo en el instante. Por ultimo, segun refiere M. de Beauchene , una joven muy hermosa, encerrada en el Serrallo del gran Señor , fue herida al bostezar de un golpe cataleptico , como si hubiera sido de un rayo : en vano se emplearon todos los medios que ha inventado la Medicina para curar esta terrible enfermedad, siendo igualmente inútiles los vexigatorios y ventosas sajas. En este estado , imaginó el Medico del Sultan que un remedio moral produciria quizá un efecto mas feliz que todos los auxilios fisicos ; mas para intentarlo era indispensable contar con la voluntad del Sultan , y persuadirle que no se podia procurar la curacion sino sorprendiendo el pudor y honestidad de su querida. Habiendo , pues , consentido el Sultan en esta aparente temeridad , de donde creia podia depender su curacion , fingió el Medico meter atrevidamente su mano por debaxo de la ropa de la Sultana , quien acometida fuertemente del sobresalto y miedo que aumentaba la misma presencia del Gran Señor , recobró instantaneamente la salud.

### L A V E J E Z.

**A**penas ha llegado el hombre al punto de perfeccion que la naturaleza le señala , quando por una sucesion no interrumpida , camina à su destruccion por grados necesarios.

rios. La edad viril es la época en que la extensión gradual de todas las partes de su cuerpo , perfecciona su total desenvolvimiento ; ¡mas ay! que decayendo sin cesar de su constitucion primitiva , se acerca à paso apresurado ácia el termino que le señaló el Autor de la Naturaleza. Destinado á seguir de una manera imperceptible las mudanzas que caracterizan los diversos estados de la vida , los hubiera sin duda pasado insensiblemente por los correspondientes grados que presenta , si entregandose à sus pasiones no hubiese alterado el curso de la naturaleza , y abreviado sus dias por los mismos medios que debieran servir à prolongarlos.

Desde el primer momento de su existencia están señalados todos los instantes de su vida , por los diferentes grados de endurecimiento de que participan todas las partes de su cuerpo : llegado à esta ultima edad , son mas sensibles los progresos , y mas perceptibles sus mudanzas : todo se dirige en ella à la rigidez , los solidos se contraen , los humores se hacen mas glutinosos y tenaces , la lentitud é irregularidad de las funciones precisas de la vida , anuncian con antelacion quán poco dista el momento que debe terminarla ; mas aunque sin esperanza de detener los inmutables decretos del Criador , podria el hombre prolongar sus dias , si él no añadiese un mal regimen à las causas de la decadencia , que tanto multiplica la naturaleza.

El hombre à quien ha favorecido la fortuna conspira à prolongar su existencia , colmando en un todo la variedad de sus deseos ; pero la facilidad que tiene en satisfacerlos , le trae consigo la hartura y el disgusto ; y cayendo baxo del peso del enfado , inventa medios de realizar necesidades que no tiene. Los placeres inmoderados de la mesa , lisongeando sus gustos , le aturden , y no dexan ver la desgracia à que camina , entregandose à ella con exceso. El sobrecarga su estomago de alimentos calidos , que molestado de un mantenimiento excesivo que perturba sus funciones , y consumido con la actividad de las especias de que está cargado , viene à ser un ardoroso centro de re-  
union

union, de donde salen unos xugos que van à enardecer enteramente la maquina. Asi sucede que el viejo gloton cuenta las comidas que hace por las indigestiones que padece, de donde nacen las ventosidades, las hinchazones, el ardor del estomago, los vapores ardientes, &c. de aqui el estado de floxedad y abatimiento en que se hallan aquellos, por quienes dixo energicamente S. Pablo *quorum Deus venter est.* De aqui las enfermedades desoladoras, que deberian excitar nuestra conmiseracion por los desgraciados á quien acometen, y que freqüentemente nos hallan tan poco dispuestos á compadecer sus males; porque ¿dónde está el hombre verdaderamente filosofo, que siendo testigo del embrutecimiento y degradacion á que se entregan estas victimas de la gula y destemplanza, no ha experimentado (despues de los primeros sentimientos de piedad arrancados á la naturaleza) que esta sensacion era balanceada por el desprecio con que debe mirar los excesos que corrompen al hombre? De aqui provienen los insultos apoplecticos, que tan freqüentemente no reconocen otra causa que un vicio de estomago, y que acaban con las vidas de un tan gran numero de viejos.

*Se continuara.*

#### NOTA.

Se subscribe á este Periódico por quatro meses, pagando anticipadamente 28 reales, incluso el porte, en Madrid en la Libreria de Barco, en Sevilla en la de Berard, y Blanchard, Viuda de Hidalgo, y Compañia, en Jaen en la de Doblás, en Granada en la de Colon, en Cordoba en la de Berard, en Baeza en la de Doblás, en Zaragoza en la de Monge, en Valladolid en la de la Viuda de Santander, en Burgos en la de Revilla, en Barcelona, y Valencia en los Despachos del Diario, en Alicante en la de España, en Orihuela en la de Ibañez, en Cartagena en la de Gallardo, en Cadiz en la de Pajares, y en Murcia en la de Gomez; y en esta ultima tambien se admiten subscripciones al Correo Mercantil de España, Diarios de Madrid, Barcelona, y Valencia.

Imprimase, *Cano.*

COR.